

en voz alta

Revista de la
Secretaría de Mujeres
morena,
Ciudad de México

11

Julio - Septiembre 2019



Las Mujeres
Movimiento Regeneración Nacional



con Isabel Malpica

Todos los martes de 3 a 5 pm
por Radio AMLO
www.radioamlo.org.mx

morena Mujeres Trabajando

Escuela Itinerante de Formación Política para Mujeres

del 16 de febrero al 21 de septiembre de 2019
de 10 a 14 hrs.



Empoderar para
potenciar el liderazgo
de las Mujeres

M. en C. Tolentino Soriano Reyes



Desarrollo de las
Mujeres en el
ámbito político

Lic. Pamela Ruiz



Liderazgo sustantivo
y participación
ciudadana de las
Mujeres

M. en C. Carolina Ledezma



Paridad de
género en el
ámbito político

Lic. Carmen H. Toto Cortés



Políticas públicas en
el campo de la salud
de las Mujeres

Dra. Gloria Pimentel



Empleo, salario y
derechos laborales
de las Mujeres

Lic. Carmen R. Ponce Meléndez



Perspectiva de
género en las
tecnologías de
la información

Ing. Raúl Sandoval



Ética y política
en el liderazgo
de las Mujeres

Lic. Cecilia Feregrino

Cupo limitado a 20 participantes

Informes e inscripciones: semujmorenadf@gmail.com • Facebook: @semujmorenacmx

Editorial

El Movimiento Regeneración Nacional (**morena**), surge el 2 de octubre de 2011 como un movimiento social y político impulsado por Andrés Manuel López Obrador. Poco tiempo después, en 2012 se constituye como una asociación civil y el 20 de noviembre de 2012 obtiene su registro como partido político. Estos son datos oficiales, sin embargo, para las mujeres y los hombres que luchan desde hace décadas por justicia y dignidad el momento de encuentro y organización se ubica en 2006 en las movilizaciones y el campamento en Paseo de la Reforma en contra del desafuero y la lucha por una verdadera democracia participativa.

La presencia de nosotras, las mujeres, en **morena** es importante en número, pero también en la definición de propuestas de políticas públicas con enfoque de género en dónde las legisladoras federales y locales de **morena** juegan un papel fundamental en temas polémicos como la discriminación sexual, compatibilidad de la responsabilidad familiar (cuidado de los hijos), la equidad de género, el acoso sexual, el aborto asistido, la seguridad social y el derecho a una remuneración digna e igualitaria por el trabajo realizado.

Un dato reciente a destacar es la aprobación en la Cámara de Diputados de la reforma constitucional (23 de mayo de 2019) que garantiza la paridad de género en todos los cargos públicos de los tres Poderes de la Unión y en los tres órdenes de gobierno. La paridad reconoce que las mujeres tienen el derecho de formar parte de todas las decisiones públicas de este país.

Hoy en día, la participación de la mujer en todos los ámbitos de la vida —económica, política y social en nuestro país— es irreversible. Hay que dar batalla dentro y fuera de **morena** para lograr que los avances no queden en declaratorias políticas, en leyes y decretos inaplicados o en buenos deseos; es indispensable que sean incluidos en los programas y en la agenda política del gobierno con la participación de las mujeres. En esta ocasión **en voz alta** convoca a reflexionar y debatir acerca de las mujeres de **morena**. Mujeres militantes, dirigentes, legisladoras, funcionarias públicas, todas trabajando por un verdadero cambio social.

La transformación y la lucha por un país más justo y democrático sólo podrá ser posible si hombres y mujeres comprendemos la importancia de incluir la problemática específica del 51% de la población en México, es decir, a las mujeres. Sin la organización y la participación conjunta de hombres y mujeres no es posible la transformación pacífica de nuestro país.



Directorio

Comité Ejecutivo Estatal **morena**
en la Ciudad de México

Secretaría de Mujeres

Secretaria
Guadalupe Juárez Hernández

Consejo Editorial

Presidencia
Guadalupe Juárez Hernández

Dirección
Virginia Barrera Rodríguez

Coordinación editorial
Martha Adriana Cota Sánchez

Corrección
Luz María López Mulia

Fotografía de portada
Carolina Ramírez, Rosa Martínez y Virginia Barrera

Diseño y formación
Laura Edith Rodríguez Martínez

Comunicación digital y soporte técnico
Marcos Moreno Hernández

Contenido

Editorial

Entrevista

Rosa Martínez
morena, revolución de las conciencias funda
la cuarta transformación

3

Mujeres, Arte y Cultura

Natalia Eguiluz
Salpicadas de memoria: creación artística de las mu-
jeres en **morena**

9

Mujeres en la Historia Ayer y Hoy

Olivia Gómez Lezama
Claudia Sheinbaum: entre la academia y la política

11

Martha Adriana Cota Sánchez
Mujer y neoliberalismo: el sexismo en México,
de Ana Alicia Solís de Alba

13

Las morenas de morena

Bertha Hernández Tamayo
El camino de la esperanza

15

Publicación impresa y electrónica de la Secretaría de Mujeres
en voz alta año 3, número 11, julio - septiembre 2019, revista trimestral.

Impreso por David Moreno Soto / Editorial Itaca, Rosario Castellanos 98-A, Col.
CTM Culhuacán Sección 9, C.P. 04909, Coyoacán, Ciudad de México, México. Se
terminó de imprimir el día 15 del mes de julio de 2019, con un tiraje de 20000
ejemplares.

Entrevista

morena, revolución de las conciencias funda la cuarta transformación

Rosa Martínez



Bertha Luján Uranga. Foto: Rosa Martínez, 2019

En **morena** se vive un momento de transición del que puede considerarse un antes a las elecciones de 2018, año en el que el movimiento y el partido vieron encumbrado a su líder moral en la Presidencia de la República y, aunado a esto, un proyecto justo de nación; y un después, en el que se pone de manifiesto la necesidad de transformación y el ensamblaje de una estructura consistente para el presente y el porvenir.

De acuerdo a los valores que dieron origen al Movimiento de Regeneración Nacional (**morena**),

la cuarta transformación considera el cambio, la igualdad, la justicia, la democracia y la libertad para sus militantes y la ciudadanía que han tenido un papel relevante al impulsar y promover la regeneración nacional.

Ahora se redescubren los valores que fundamentan la plataforma política de **morena**, los que promueven cumplir tres objetivos principales: orientar hacia la movilización y trascender a acciones concretas; la organización interna y externa de **morena** y la capacitación y formación política.

Así lo manifiesta Bertha Luján Uranga en entrevista con **en voz alta**. Ella, quien desde noviembre de 2015 es la actual presidenta del Consejo Nacional de **morena**, nos habla respecto a su planteamiento ideológico y su proyecto de trabajo. Y es que ella podría ser la próxima presidenta del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del Partido **morena**.

Y es que, para el próximo 20 de noviembre de este año, tres mil congresistas de **morena** elegirán su dirigencia. Los congresistas son seleccionados a través de 300 asambleas distritales. Todos ellos presentarán su plan de trabajo y contribuirán a la definición de la plataforma política nacional del partido, que pretende mantener una sana distancia con el gobierno federal.

¿Será candidata a la presidencia del CEN de morena?

Todavía no está en firme mi posible candidatura. Yo lo que estoy haciendo es consultarlo en los distintos estados con la gente de **morena** para conocer sus opiniones sobre las próximas elecciones, incluyendo el asunto de la presidencia del Comité Nacional. Lo que estoy haciendo es recogiendo el consenso. Si veo que hay un acuerdo de que me presente, lo voy a hacer; si no, entonces no voy.

Ahorita voy bien, la gente se ha estado acercando, me llaman, vienen y a donde he ido he encontrado una buena recepción, pero apenas estamos en junio; hasta la elección del CEN muchas cosas pueden pasar, empezando porque a lo mejor van a ir saliendo diferentes propuestas en los estados, dirigencias que tienen honorabilidad y que tienen posibilidades; entonces, diré que en eso estamos.

De ser candidata a la dirigencia de morena, ¿cuál es su planteamiento y plan de trabajo?

En primer lugar, creo que es muy importante el momento en que se da esta elección porque es la primera elección interna que vamos a tener siendo ya gobierno. Antes fuimos partido movimiento en oposición, y teníamos muy clara la defensa del patrimonio nacional. Era nuestro programa de lucha desde la oposición.

Ahora que somos gobierno, debemos establecer muy claramente la relación entre el partido y el gobierno, qué le toca a uno y qué le toca a otro, y de qué manera vamos a impulsar la cuarta transformación. Esto también apoyando el proyecto de gobierno que echó a andar el licenciado López Obrador desde diciembre del año pasado.

Y, por otro lado, deberemos definir si **morena** es un partido, un partido movimiento o un partido en movimiento, y eso significa que nos tenemos que

organizar en función de nuestra decisión. Yo pienso que debemos seguir siendo un partido movimiento, porque el partido y la estructura en términos electorales es una.

Creo que nuestro compromiso con la gente es llevar adelante este cambio de régimen económico, político y social, tiene que ir más allá de lo electoral, tiene que ver con un trabajo político al interior y al exterior que nos conecte con las organizaciones sociales y la sociedad civil, que el partido movimiento pueda crear este vínculo.

Las organizaciones democráticas están planteando cambios y nosotros podríamos ser no solamente un apoyo para estos cambios, sino un mecanismo para que se integren las organizaciones, los ciudadanos y los demócratas de este país. El trabajo de la cuarta transformación es algo que muy claramente nos toca hacer.

Por otra parte, debemos echar a andar este programa tan ambicioso, el Instituto Nacional de Formación Política, pues considero que ese va a ser un mecanismo importantísimo para elevar la calidad de nuestros cuadros, de nuestros militantes, y una gran oportunidad para que los jóvenes crezcan intelectualmente, humanamente. Estas son dos cuestiones que yo pondría al frente de lo que se necesita definir en **morena**.

Ahora, en cuanto a plan de trabajo, evidentemente **morena** debe poner todos los recursos necesarios para que el Instituto Nacional funcione en todos lados.

Dos, retomar nuestros órganos de comunicación. El periódico *Regeneración* ya tiene un espacio entre nosotros como un órgano de difusión hacia la sociedad, no tanto como un toque interno, sino hacia la sociedad. Es necesario promover ésta comunicación, ya sea a través de los medios digitales o electrónicos y entre nosotros facilitarla.

Pero también se requiere de los medios de información y de formación como esta revista, **en voz alta**, la revista de las mujeres en la Ciudad de México. Considero que la debemos promover, porque estos medios, estos mecanismos, estas herramientas nos sirven, reitero, para la formación, pero también para la comunicación y la discusión de las ideas al interior de **morena**. Entonces nos correspondería no solamente imprimirlos, editarlos, sino convertirlos en herramientas de trabajo para los militantes y dirigentes.



Bertha Luján Uranga. Foto: Rosa Martínez, 2019

Ahora bien, en términos organizativos yo plantearía una revisión a fondo de los documentos básicos de **morena**, fundamentalmente su estatuto, ver qué nos funciona y qué no, hacer ajustes. Incluso el Programa de Lucha o la Declaración de Principios están elaborados desde la oposición.

Por ejemplo, rechazamos varias cosas que se vivían en los momentos en que los aprobamos, y ahora habría que ajustarlos a la nueva realidad en términos de organización interna, ahora que somos gobierno. Sobre todo me preocupa que queden muy claras cuáles son las reglas del juego en términos de la democracia interna.

Nosotros estamos hablando de una cuarta transformación del país, pues debemos plantearnos esa cuarta transformación también al interior, y esto tiene que ver con la revolución de las conciencias que está planteada como un objetivo y ver cómo lo llevamos a la práctica con **morena**.

Pero también tienen que ver con mecanismos mucho más horizontales que nos permitan retomar, de este estatuto, que los protagonistas del cambio verdadero son la organización constitutiva de **morena** y la estructura más importante que tienen **morena**, y se debe dar.

Y en el estatuto se habla de las funciones, de los derechos y obligaciones de los protagonistas, pero también de cómo se organizan en comités de bases, que pueden ser sectoriales, en fábricas, escuelas, en la colonia, el barrio, etcétera. Más allá de la organización seccional, que ya nos dimos cuenta de que nos sirve más para la cuestión electoral en términos de organización, como movimiento, necesitamos estas células, estos comités de base para que tengamos vida en la sociedad como partido movimiento y que esta organización nos ayude a construir hacia arriba.

Si nosotros tenemos comités de base bien organizados en todo el país que participen en la estructura municipal, por ejemplo, vamos a tener estructuras municipales al día y bien fortalecidas que nos van a ayudar, entre otras cosas, para ir evaluando el trabajo de los gobiernos municipales, de los que ya tenemos cerca de 150 gobiernos municipales que son de **morena** y hay que darles seguimiento y acompañamiento desde el punto de vista crítico, pero también de apoyo político. Así desde el ámbito municipal se ayuda a construir lo estatal y lo nacional.

Reitero, todo el ánimo del estatuto y de los documentos básicos está en lograr una democracia verdadera, participativa, que se construya desde abajo, y entender que los órganos de ejecución, por ejemplo los comités ejecutivos, estatales, municipales, nacionales, son de ejecución las decisiones que se toman desde abajo. Y no invertir la pirámide a partir de que los comités desde arriba bajan la línea, las ideas, las propuestas para que la gente de abajo las cumpla.

Entonces, cómo revertir esa pirámide que tenemos muy arraigada y que tiene que ver finalmente con que se han ido construyendo estructuras antidemocráticas y estas estructuras luego se convierten en dueños y propietarios de los partidos.

Es lo que le ha pasado a las organizaciones en el pasado, para no ir tan lejos, al Partido de la Revolución Democrática, pero además el resto de los partidos así están contruidos. Entonces se debe atender cómo construir el cambio al interior de **morena**, cómo organizamos al partido para que realmente seamos un ejemplo de lo que se pretende con la cuarta transformación.

Creo yo que, a nivel de los comités y de las direcciones, en los tres niveles, este proceso que se viene nos debe servir para que la mejor gente quede al frente, la militante, la gente que trae puesta la camiseta, la que, más allá de aspirar a un puesto o a un cargo de representación, le interese la construcción de la cuarta transformación. Le interese el partido, le interese no solamente lo electoral, sino también lo político. Incidir en la sociedad permanentemente para cambiar conciencias, para crear apoyos al proyecto alternativo de nación. Una organización democrática, revisar el estatuto y retomar la idea original que está en los documentos básicos de **morena** de fortalecer una organización horizontal donde las bases, a partir de los comités de base, tengan un papel fundamental en el quehacer de todos los días.

Reflexionando sobre el cambio de gobierno sucedido hace algunos meses, ¿cuáles consideraría que fueron las principales luchas que morena tuvo que dar y las que están por venir?

Antes de ser partido **morena** fue movimiento, se fue fraguando como movimiento a partir del intento de desafuero al licenciado López Obrador, y

esa lucha que se dio en contra del desafuero fue una muestra de lo que hoy es **morena**, la lucha por la democracia, por la justicia. Ahí se conjuntaron los elementos.

Luego, el fraude electoral de 2006 también fue fraguando el movimiento, no sólo en una oposición que fue construyendo un proyecto alternativo, sino también en la organización desde abajo. Esa lucha por la democracia en contra del fraude electoral y esa herramienta de “gobierno legítimo” que se creó a partir de aquel momento, en 2007, nos ayudó a empezar a construir, obviamente con la dirección de López Obrador, con su itinerario permanente en todo el territorio nacional la organización cada vez más sistemática en cada uno de los municipios y de los estados.

Esto nos llevó a tener en 2012 una presencia mucho más fuerte como **morena**, a pesar de que contendimos con los partidos, en la cobertura que nos abrieron los tres partidos que en 2006 y 2012 presentaron a López Obrador como candidato a la presidencia. A pesar de ello nosotros nos comenzamos a organizar como movimiento, **morena**, Movimiento de Regeneración Nacional, para dar la lucha electoral en la estructura electoral, la promoción del voto, etcétera.

De manera que llegamos al 2014 ya con una discusión sobre si continuábamos como movimiento o como partido político, y ahí la decisión fue pelear por el registro de partido político, porque es el instrumento legal que necesitamos para lograr de manera pacífica el cambio en el país, el cambio de gobierno. Y seguimos siendo movimiento porque estamos en lucha por la cuarta transformación. Y no solamente esa lucha se dará desde arriba, sino desde abajo.

Obviamente necesitamos construir esa base social desde abajo que nos permita llegar al gobierno y seguir con este movimiento. Así, 2018 es la culminación de todo este trabajo que se realizó durante 11 años, ya como Movimiento de Regeneración Nacional, y que después nos llevó a construir el partido **morena**.

¿Cuáles considera que son los adversarios legítimos e ilegítimos del país?

Los adversarios legítimos son aquellos que atenden la legalidad, desde la sociedad civil dan sus

luchas, las organizaciones sociales que en algunos momentos pueden ser adversarias, pero también pueden ser aliadas. Yo creo que lo que no es gobierno y no es **morena** le toca estar en una posición de autonomía. Esos para mí serían los adversarios legítimos.

Los ilegítimos son los poderes mediáticos, fácticos, los que no dan la cara y están en contra del proyecto y actúan, se puede decir, desde la penumbra; estos poderes económicos o políticos que contribuyeron al desastre y a la crisis en el país, que obviamente se sienten afectados en sus intereses y privilegios por este gobierno.

¿Y evalúa que, actualmente, al interior de las instituciones éstos ejercen presión para evitar el cambio?

Sí, claro, por ejemplo, a través de los gobiernos que aún tienen a nivel estatal y municipal, en los representantes que están en el poder legislativo y el poder judicial, y en una serie de instituciones que continúan siendo las de antes, no han cambiado ni sus titulares ni sus formas de trabajo y se resisten al cambio.

Como ha comentado, al país lo dejaron en ruinas, ¿en qué temas específicos lo considera así?

Por ejemplo, en que no hubo crecimiento económico y menos desarrollo. Son políticas que dejaron a nuestro país con crecimiento cero a uno. Dejaron un país en donde tenemos los salarios más bajos del continente, un país en donde la inseguridad ha escalado a tales niveles que pone en riesgo la seguridad de los ciudadanos de manera permanente en todo el territorio, un país que depende económicamente de uno sólo que es una potencia, Estados Unidos, y esto nos coloca en un nivel de debilidad tremendo porque dependemos desde los energéticos. Estamos importando la mayor parte de los energéticos que empleamos, el gas, la gasolina, la luz, etcétera, cuando quieran nos hacen un boicot y nos vamos al desastre.

Dependemos de los alimentos, importamos maíz, frijol, trigo, carne de todo tipo. Hay una dependencia alimentaria que nos ha llevado a ser un país no soberano; hemos perdido soberanía, sobe-

ranía energética, soberanía alimentaria, ya ni digamos en términos también de seguridad. Hay que ver cómo Peña Nieto, durante su gobierno, les abrió la puerta a los militares y a las fuerzas de inteligencia de Estados Unidos para que se metieran en las cuestiones internas de México, y esto sólo por señalar algunos elementos.

Ahora, durante el actual gobierno, el Presidente de la República habla a diario de partes de ese desastre, de cómo están encontrando el país; las refinerías que no funcionan, la que no se construyó, del "huachicol", cuestiones de escándalo, y salen esos temas cada día. Lo que se toca está podrido o está en crisis y hay corrupción.

El problema de la corrupción está extendido en todos los campos de la vida política y económica; entonces México se convirtió en uno de los países más corruptos del mundo, en donde no solamente el gobierno, en sus tres niveles de gobierno, es corrupto, sino también la iniciativa privada, los grandes capitales, esos que se consideraron privilegiados porque se les condonaron los impuestos a las grandes empresas transnacionales y nacionales de los grandes ricos, y ¿en razón de qué?

¿Qué tan cercana cree posible la cuarta transformación para una vida digna?

Se está empezando a construir, pero esto va a ser un proceso largo. Si la tercera transformación duró cien años, esta cuarta transformación requiere muchos años más. Lo interesante es que se están sentando las bases de esa cuarta transformación por el trabajo que está haciendo el gobierno federal, por ser la primera fuerza política en el país. Tenemos la mayoría en congresos locales y en el congreso federal, lo que permite las reformas constitucionales que se necesitan para asentar las bases jurídicas de este cambio de régimen que estamos proponiendo.

Considero que estos primeros seis años van a ser la base y plataforma desde la cual debe continuar la cuarta transformación. Ahora le toca a **morena** darle continuidad a este partido movimiento para que sea un motor con la fuerza que impulse la cuarta transformación, porque si no lo hace seguramente habrá otra fuerza que lo haga.



Bertha Luján Uranga. Foto: Rosa Martínez, 2019

¿Qué papel juegan las mujeres en esta cuarta transformación?

Las mujeres en la historia de México han jugado un papel primordial y muchas veces de manera invisible. Pero nosotros sabemos, por nuestra cultura, la importancia que tienen las mujeres en la educación de los hijos, en la estabilidad de las familias y de la sociedad, y también en la lucha por el cambio.

Hay movimientos como el urbano popular donde existe la participación de la mujer de manera histórica. Si escarbamos en la historia vamos a encontrar la presencia de las mujeres en cada cambio importante que ha habido en México.

En este momento cobra mayor relevancia frente a uno, porque la globalización también nos habla de cambios en la conciencia mundial que colocan a la mujer en términos más equitativos, en términos más justos en cuanto a su papel en la sociedad, lo que se ha venido traduciendo, por ejemplo, en el



Bertha Luján Uranga. Foto: Rosa Martínez, 2019

caso de México, en que a pesar de que llevamos apenas 70 años de que las mujeres logramos el derecho al voto. Hoy ya tenemos reglas de equidad y paridad en las leyes electorales. Hoy los congresos locales y federal, el poder legislativo, se integra con mitad mujeres y mitad varones, lo que quiere decir que hay posibilidad de que cada vez estemos más presentes en la vida política, en cargos y representaciones.

Y si nos vamos a **morena**, también hemos avanzado muchísimo. Tenemos la mitad de compañeras mujeres en el gobierno federal, en el gabinete, antes estaban en turismo, desarrollo social, en el Instituto Nacional de las Mujeres, y párenle de contar. Hoy tenemos mujeres en cargos clave del gabinete, en los gobiernos de **morena** esta equidad se está reflejando en los equipos de trabajo.

Obviamente falta muchísimo por hacer, pero nos toca fundamentalmente a las mujeres dar esa lucha para que lo que falta se vaya alcanzando, por ejemplo, la lucha en materia laboral, por el mismo nivel de oportunidades para unos y otros, trabajo y salarios equitativos.

Y los derechos que tenemos como género por nuestro papel como madres, cuidadoras del hogar, de los enfermos, de los adultos mayores, etcétera, o sea, derechos que tienen que ver con esta diferencia en los roles que jugamos, que se mantienen y que hay que ir atendiendo.

¿Podríamos decir que esta cuarta transformación comienza con la revolución de las conciencias?

Es fundamental la transformación que mencionan nuestros documentos básicos, como la revolución de las conciencias. Ese es el punto de partida para una verdadera transformación.

Por ejemplo, si los hombres no entienden la necesidad, la urgencia, de ir caminando por la vía de la equidad, de la igualdad de género, pues estaríamos perdidas. Esto requiere un cambio cultural, un cambio de mentalidad.

Un cambio de conciencia que entienda y lleve adelante un modelo democrático, de construcción de la democracia en el país, que tiene que ver con la democracia en la familia, en las escuelas, en lo político, etcétera. O sea, la democracia no solamente tiene que ver con el ejercicio del voto y el poder de elegir por el proyecto en el que se cree, sino en ir creando las formas de participación horizontales, democráticas y transparentes en el país.

Sólo una ciudadanía consciente, organizada, por la que pase esta revolución de las conciencias, puede construir la cuarta transformación.

Mujeres, Arte y Cultura

Creando andamos

Salpicadas de memoria: creación artística de las mujeres en **morena**

Natalia Eguiluz*

¿Para qué sirve la utopía? [...] para caminar.¹
Fernando Birri

La participación de las mujeres en el movimiento lopezobradorista, y en los sucesivos procesos organizativos que se han desarrollado hasta llegar a la actualidad de **morena**, ha sido importante. En ese devenir, las mujeres dedicadas a la creación artística y la cultura, desde sus diversas trayectorias, medios de expresión y niveles de participación en el movimiento y el partido, han puesto su esfuerzo para contribuir a la transformación del país.

La memoria es parte de lo que nos constituye. Recordar las experiencias generadas tras largos años nos permite mirar con mayor claridad el rumbo y reconocernos en el andar del presente. Muchas cosas han pasado en todo este tiempo y vale la pena recordar un poco las acciones políticas-creativas, artísticas, en las que resuenan las voces de lucha de muchas mujeres en el país. Este artículo habla sobre algunas de ellas, sobre nosotras.

Parto desde la Resistencia Civil Creativa² hasta las expresiones artísticas de mujeres que hoy en día presenciamos en distintos foros, eventos y conferencias del partido. Como una especie de destellos de memoria en donde, si bien por espacio, no están todas las que son ni son todas las que están, hacerlo nos permite detonar la memoria propia de cada participante en esta lucha.

Sin duda, en este recorrido, la Resistencia Civil Creativa es fundamental y, como parte de las múltiples acciones que se desarrollaron desde los orígenes del movimiento, mencionaré aquella visita guiada por el centro comercial Santa Fe, organizada por Jesusa Rodríguez, en donde, por cierto, ya se



Registro de manta colectiva, noviembre de 2016. Foto: Natalia Eguiluz

divisaban las disputas entre los que ahora se denominan como “chairos y fifís”.

Recordaré también las grandes voces de mujeres como Eugenia León y Regina Orozco que nos erizaron varias veces la piel con el canto de “La paloma” en las movilizaciones multitudinarias en el Zócalo. La voz y el relato de Elena Poniatowska en los mítines; el retumbar del sonido de los tambores de garrafones de agua vacíos, resonan-

do mientras marchábamos; las canciones, consignas y acciones creativas contra el cerco informativo de Televisa. Las canciones disruptivas de Ana Elia García en distintas plazas y círculos de estudio o el programa “La verdad sea dicha” que conducían actores y actrices, entre ellas Dolores Heredia, Blanca Salces y Julia Arnaut.

O aquella canción “Nos tienen miedo porque no tenemos miedo” de Liliana Felipe durante los cercos al Senado contra la privatización del petróleo, también la que cantaban ella y Jesusa sobre las valientes soldaderas, muy a tono con las brigadas femeniles en las que todas las que participamos fuimos conocidas como las “Adelitas de Obrador”.

Más adelante, durante la constitución de **morena** como partido encontramos —por lo menos desde los rumbos del centro de la ciudad— la presencia solidaria de Araceli Rodríguez Morán con su música de son jarocho en el grupo *Mar Adentro*, años después con la música de la agrupación *La Tercera Raíz*.

Asimismo, la actual Secretaría Estatal de Mujeres **morena** en la Ciudad de México —en los encuentros, conferencias, talleres y demás eventos formativos para mujeres que ha organizado— ha invitado a diversas artistas, grupos musicales y de baile, actrices, cantantes, poetas y ha mostrado exposiciones de obra plástica y artesanías en las cuales, si bien, no solamente han participado mujeres, pero sí en su mayoría.

Entre estas presentaciones recuerdo, además de los grupos musicales comentados en líneas anteriores, al grupo *Huitzilin*, trío conformado por Charlotte Bradley, Javier Colín y Leticia Quesnel, caracterizado por la elaboración e interpretación de canciones de protesta feministas. Verlos en escena y escuchar sus canciones es interesante y movilizador, pues entre su repertorio interpretan canciones populares tradicionales mexicanas, pero con la letra modificada.

Como sabemos, muchas veces las canciones que escuchamos, en todas partes y de todo tipo de género, tienen letras con contenidos sexistas. La agrupación *Huitzilin* interviene las letras cuestionando el rol asignado a las mujeres, denunciando la violencia y el machismo, con ello nos convoca a fijarnos críticamente en los mensajes que escuchamos y a movilizar conciencias contra lo que es injusto.

En todo este proceso también se han realizado acciones participativas utilizando como medio las

artes plásticas en algunos talleres o, por ejemplo, recuerdo la elaboración de una manta durante uno de los encuentros en el marco del 25 de noviembre sobre la cual, Yolanda Alarcón y yo, estampamos —mediante la elaboración de estenciles— rostros de mujeres y mariposas en alusión a las hermanas Mirabal, para posteriormente invitar a las asistentes a escribir sus pensamientos y demandas contra la violencia hacia las mujeres. El resultado fue una gran manta cargada de significado en la que se hacía presente lo personal y lo colectivo, a partir de la voz escrita de las participantes.

Pero no sólo eso, además, han existido espacios de diálogo, propuestas y escucha entre nosotras. De hecho, en cada taller temático que ha organizado la Secretaría Estatal de mujeres **morena** de la Ciudad de México, acerca de las distintas problemáticas sociales, el tema de “mujeres y cultura” siempre se ha incluido. Muchas compañeras hemos presentado ponencias con propuestas relacionadas a la situación de las mujeres en el ámbito de la cultura, propiciando reflexiones sobre cómo estamos las mujeres en ese campo y la exposición de propuestas concretas referentes a cómo **morena** podría intervenir en las políticas públicas para incidir en un cambio contra la cultura machista, androcéntrica, sexista, clasista y racista que existe y que, al estar normalizada, frecuentemente pasa inadvertida.

Después de este breve recorrido que comparto como salpicadas de memoria —mismas que seguramente detonaría muchas más— es posible sostener que las mujeres tenemos mucho qué decir a través de distintos medios y formas de expresión.

Las voces de mujeres que cantan y dejan ecos en nuestra memoria fortalecen nuestro devenir en la lucha para construir, entre todas y todos, el país y el mundo que imaginamos, esa utopía que es indispensable para poder avanzar hacia realidades más justas y más igualitarias. Transformar la realidad siempre implica un acto creativo y las mujeres en **morena** también andamos creando.

*Artista plástica feminista, maestra en estudios de la mujer (Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco).

¹ Díaz, David (2016), “Eduardo Galeano. ¿Para qué sirve la utopía?”, en Youtube, 15 de octubre, disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=JrAhHJC8dy8>>, fecha de consulta: 29 de mayo de 2019.

² En la Resistencia Civil Creativa han participado diversas actrices, escritoras, bailarinas y artistas plásticas como, en su momento, Lucila Rousset, Jimena y Mariana Granados, Julia Arnaut y Minerva Valenzuela.

Mujeres en la Historia

Ayer y Hoy

Ellas en la Historia

Claudia Sheinbaum: entre la academia y la política

Olivia Gómez Lezama*

En la vida de Claudia Sheinbaum, nuestra actual Jefa de Gobierno de la Ciudad de México, se conjugan, lo que algunos han llamado, sus dos pasiones: la política y la academia. Sin duda, la convivencia de ambos quehaceres en su persona la distinguen y le dan un valor mayor, en virtud de que no resulta común que los investigadores y profesores universitarios vinculen sus labores académicas con la praxis política. Para entender cómo esa combinación de elementos se ha dado a lo largo de su trayectoria, nos asomaremos un poco a su historia personal de vida a la luz de las coyunturas políticas y sociales que incidieron en su formación como científica y en su trayectoria política.

Claudia Sheinbaum nació el 24 de junio de 1962 en la Ciudad de México. Su entrada al Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Sur coincidió con la etapa de expansión de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), es decir, con la construcción de planteles fuera de Ciudad Universitaria, en la zona metropolitana; se trató de las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP'S) —Acatlán, Zaragoza, Cuautitlán, Iztacala y Aragón—, dichas escuelas a diferencia de las Escuelas Nacionales Preparatorias, se caracterizaron por una educación más libre, de izquierda y de tendencia marxista, en oposición a las “prepas” que obedecían a un modelo educativo más antiguo, de finales del siglo XIX, más jerarquizado y tradicional. Además, los profesores de las ENEP'S eran los jóvenes politizados del 68 que transmitían a sus alumnos el pensamiento crítico marxista, aunado a su experiencia política. En el caso de Sheinbaum, seguramente sus padres le

transmitieron la experiencia política que les tocó vivir con el movimiento estudiantil de 1968. Pero, también, de ellos heredó su vocación por la ciencia, pues su madre era química y su padre biólogo.

Además, formó parte del proceso de cambio que llevó a las mujeres a tener mayor acceso a la educación superior. En 1961, de un total de 66 mil alumnos con los que contaba la UNAM sólo 11 mil eran mujeres;¹ una década después, el porcentaje de mujeres con educación universitaria incrementó de un 10 % a un 30%.² Podemos considerar este cambio sustancial si tomamos en cuenta que casi medio siglo antes, a finales del siglo XIX, las mujeres apenas comenzaban a acceder a la educación superior.

En 1887, Matilde Montoya se convirtió en la primera mujer médico y abrió paso a que otras mujeres también accedieran a conocimientos que hasta entonces, de acuerdo con el pensamiento de la época, estaban destinados solamente para los hombres, como lo expresa el siguiente testimonio: “la mujer está destinada a un papel en la sociedad que exige menos cultivo del espíritu [...] que la instrucción primaria debía impartirse por igual a ambos sexos, más no así la profesional”.³ Sin embargo, pese a esa opinión generalizada, poco a poco, las mujeres hicieron suya la educación universitaria. Más médicas comenzaron a recibirse, además de dentistas, farmacéuticas, abogadas. En 1898 se recibió la primera licenciada en derecho, carrera que, además de la medicina, se consideraba exclusiva para los varones.

Posteriormente, la Revolución mexicana marcó una pausa en este cambio, pero una vez que concluyó, la educación fue un tema que cobró relevancia.

Se creó la Secretaría de Educación Pública y, con ello, comenzó una fuerte campaña contra el analfabetismo. En este tiempo, la formación de mujeres maestras de educación básica jugó un papel de suma relevancia, ya que contribuyeron a cumplir la meta planteada. Además, surgieron otras carreras llamadas “cortas” creadas para las mujeres: taquimecanografía, contabilidad, comercio y enfermería.⁴ No obstante, pese al impulso que se le dio a la educación, se dejó de lado el arribo de las mujeres a la educación superior.

Pasaron varias décadas para que esta situación mejorara. En los años sesenta, si bien seguían siendo pocas las mujeres con acceso a la educación universitaria, en comparación con los hombres, ya tenían presencia en la mayoría de las carreras universitarias y no sólo en las llamadas “carreras cortas”. Sin embargo, en algunas carreras universitarias, como las de ciencias, la presencia de mujeres seguía siendo extraña. De ahí también el mérito de Claudia Sheinbaum, ya que logró destacar como científica en un ámbito poco accesible a las mujeres.

Precisamente, en la década de los ochenta, mientras realizaba sus estudios universitarios (1986-1987), se dio un conflicto en la UNAM por la reforma del entonces rector Jorge Carpizo que planteaba el cobro de cuotas a los estudiantes, lo cual violaba el derecho a la educación pública y gratuita, además de la eliminación del pase reglamentado (automático) “que exime a los estudiantes del bachillerato de la UNAM de presentar examen de selección para la licenciatura”.⁵ Dicha iniciativa se dio en el contexto de la crisis económica aguda que vivió el país desde finales de los años setenta y entre la implantación del neoliberalismo; esta medida estaba encaminada a incrementar las condiciones de precariedad de los estudiantes y sus familias al obligarlas a pagar cuotas en un contexto de precariedad económica. Para hacer frente a dicha problemática, los estudiantes conformaron el Comité Estudiantil Universitario (CEU), organización similar a la de 1968, del que Claudia Sheinbaum formó parte. El movimiento, después de realizar una huelga prolongada, logró que se cancelaran las “cuotas” y que se respetara el pase automático.⁶ Luego de esta experiencia política-estudiantil, los integrantes del CEU se sumaron a la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas para la Presidencia de la República (1988). Así, Sheinbaum

comenzó a vincular su actividad académica con la participación político-social.

Durante los siguientes años, continuó sus estudios y en 1989 se graduó como Licenciada en Física de la Facultad de Ciencias de la UNAM; en 1994 egresó de la Maestría en Ingeniería Energética y, al año siguiente (1995), comenzó el doctorado en Ingeniería Ambiental, también en la UNAM, durante el cual realizó una estancia de cuatro años en el Lawrence Berkeley National Laboratory, asociado a la Universidad de California en Berkeley.

Actualmente, es Investigadora Titular Definitiva del Instituto de Ingeniería de la UNAM, profesora del Posgrado en Energía en la misma institución, miembro del Sistema Nacional de Investigadores y de la Academia Mexicana de Ciencias. Ha dirigido varias tesis de licenciatura y posgrado. También ha recibido diversos reconocimientos por su labor de investigación; se le otorgó, entre ellos, el Premio Joven Investigador de la UNAM en Innovación Tecnológica; el Premio Jesús Silva Herzog, en su versión Problemas del Desarrollo, y el Premio Sor Juana Inés de la Cruz.⁷ Sus líneas de investigación se refieren al cambio climático y el desarrollo de energías sustentables, de ahí que forme parte del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Tomando todo ello en consideración, bien podríamos afirmar que ha logrado destacar como académica, además de contribuir al cuidado ambiental que hoy más que nunca resulta necesario.

De igual forma, lo ha hecho en la administración pública durante los diversos cargos que ha ocupado. Del 2000 al 2006 se desempeñó como Secretaria del Medio Ambiente del Distrito Federal, en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador. Durante su gestión formó parte del grupo que construyó del segundo piso del periférico, el Metrobús y la primera Ciclovía en la Ciudad de México. Asimismo, participó en la restauración del Bosque de Chapultepec y logró reducir la contaminación ambiental en un 30%. También se desempeñó como Jefa Delegacional en Tlalpan, de 2015 a 2017, y actualmente es la primera mujer electa como Jefa de Gobierno de la Ciudad de México.

Recientemente, el pasado 29 de mayo de 2019, anunció la creación del Instituto de Estudios Superiores de la Ciudad de México “Rosario Castellanos”, proyecto en el que se vinculan sus dos pasiones: la

educación y la política, ya que se trata de un organismo de educación superior que fortalece el derecho a la educación pública y gratuita, con énfasis en carreras que contribuyen al cuidado del medio ambiente pero que, de igual forma, rescatan la necesidad de contribuir al conocimiento crítico desde las ciencias sociales y las humanidades, por lo que ofrecerán licenciaturas con doble titulación en apoyo con las principales instituciones de educación superior del país: la UNAM y el Instituto Politécnico Nacional. Asimismo, en ello se refleja su experiencia política en el CEU, pues para ingresar a dicha institución no será necesario aprobar un examen de admisión, sino un curso propedéutico y que puede ser presentado las veces que se desee.⁸ En resumen, la figura de Claudia Sheinbaum destaca entre las mujeres de **morena** y de México por sus contribuciones a la sociedad desde la investigación científica y la administración pública.



Foto: Virginia Barrera, 2018

* Doctora en Historia Moderna y Contemporánea por el Instituto Mora, con líneas de investigación en historia política y de las izquierdas.

¹ Mendoza Rojas, Javier (2001), *Los conflictos de la UNAM en el siglo XX*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México / Plaza y Valdés, México, p. 129.

² *Ibid.*, p. 150.

³ Galván, Luz Elena (1985), "La educación superior de la mujer en México: 1876-1940", en *Cuadernos de la Casa Chata*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, núm. 109, México, p. 11.

⁴ *Ibid.*, p. 37.

⁵ Mendoza Rojas, Javier (2001), *op. cit.*, p. 175.

⁶ *Ibid.*, pp. 175-177.

⁷ Claudia Sheinbaum (2018-2024), "Biografía", en *Claudia Sheinbaum*, disponible en <<http://www.claudiacdmx.com/>>, fecha de consulta: 23 de mayo de 2019.

⁸ Hernández, Sandra (2019), "Presentan Instituto de Estudios Superiores de CDMX; ingreso será con curso propedéutico", en *El Universal*, 29 de mayo, disponible en <<https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/cdmx/presentan-instituto-de-estudios-superiores-de-cdmx-ingreso-sera-con-curso>>, fecha de consulta: 29 de mayo de 2019.

Reseña del libro:

Mujer y neoliberalismo: el sexismo en México, de Ana Alicia Solís de Alba

Martha Adriana Cota Sánchez*

Ana Alicia Solís de Alba es investigadora y académica universitaria que ha dedicado su vida a la formación política, a la militancia sindical y al compromiso de pensar cada día el devenir de nuestro país desde una posición política: el feminismo socialista.

Lo que Ana Alicia Solís de Alba nos ofrece es pensar, analizar y cuestionar la política, la economía, las relaciones sociales y personales que hemos vivido las mujeres y los hombres a lo largo de cuatro décadas de imposición del modelo de Estado neoliberal en México.

Revisar la historia sin ocultar la participación de las mujeres, y con ello visibilizar la presencia del trabajo femenino como soporte del sistema capitalista y patriarcal, es uno de los objetivos centrales de la obra.

En el mundo del trabajo y su explotación no sólo se ubican el trabajo formal y el universo masculino, del que las mujeres han sido paulatinamente excluidas, donde se han priorizado los empleos de tiempo completo y mejor remunerados para los hombres, sino que las formas de trabajo se diversificaron sin que con ello se reconozca como tal el trabajo de las mujeres.

Para ello se crearon las llamadas políticas de "conciliación laboral con la vida familiar", es decir, se naturalizó el trabajo doméstico, el cuidado familiar, el cuidado de ancianos y discapacitados, como parte del sexismo y racismo hacia las mujeres. Ocultando así la exclusión del trabajo remunerado fuera de la casa y el traslado de las obligaciones del Estado hacia las mujeres. Los cuidados y atención de las necesidades de las personas, la adquisición de microcréditos destinados a la mejora familiar y no de ellas, la acumulación de responsabilidades y trabajo gratuito, amplió su función social al llamarlas jefas de familia.

La autora da cuenta de cómo un sistema de contrarreformas fue creado bajo el auspicio de las grandes transnacionales y los gobiernos neolibe-

rales para desdibujar y anular los logros ganados, producto de las luchas sociales y las huelgas que datan desde el siglo XIX y hasta mediados de los años setenta del siglo XX.

Ana Alicia Solís de Alba tiene un estilo de escribir que destaca por su manera de hilar, bordar y entretejer los ejes de su análisis. Hace de su obra una especie de rompecabezas donde una pieza tiene cinco ángulos para comprender su complejidad. En cinco capítulos describe los efectos que produjo el Estado neoliberal mexicano, la forma en que cada gobierno impuso las políticas para privatizar, cobrar y encarecer servicios y derechos, otrora, ganados por la clase trabajadora mexicana y la lucha social de mujeres y hombres, para luego dar cuenta de cómo a través de programas financiados por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y demás transnacionales impulsaron las contrarreformas de un Estado mexicano que devino en mínimo y evaluador.

Solís de Alba toma partido y se coloca de cara a las políticas neoliberales enmascaradas del feminismo oficial. Así clarifica porqué se crearon y popularizaron palabras aparentemente neutrales como las “políticas de género”. Al confundir el género con las mujeres, se ocultó la fuerza política de conceptos como la división social del trabajo y la explotación de la mano de obra femenina. Se desclasó y anuló la lucha histórica de las mujeres que enarbolaron las banderas de los derechos a la igualdad social, económica, política y de clase.

Cierto tipo de feminismo se institucionalizó, a decir por la autora, se neoliberalizó y fue funcional a ese modelo de Estado. A través de instituciones nacionales y locales se transfirieron los recursos del Estado; muchas de éstas fueron encabezadas por mujeres y Organizaciones de la Sociedad Civil que devinieron en organizaciones no gubernamentales y el Instituto Nacional de las Mujeres.

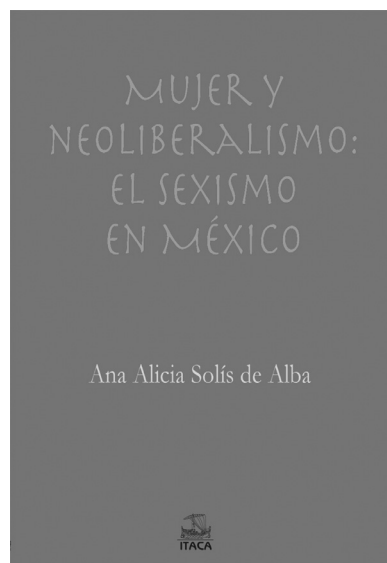
De este modo, se institucionalizaron las demandas de las mujeres, asumieron *de facto* una representatividad que nadie les otorgó y negociaron derechos por prerrogativas; impulsaron la legalización de la jornada de medio tiempo en la contrarreforma a la Ley Federal del Trabajo para conciliar las labores del trabajo doméstico y de cuidado familiar. Anularon las obligaciones estatales al promover el acceso a programas selectivos, restringidos y privados con las llamadas políticas de género.

El libro contiene un prólogo a dos voces: Lissette Silva y Nina Torres, que ofrecen un primer acercamiento al contenido de la obra. Sus miradas críticas son una forma de abrir el debate con las lectoras y lectores. Esta obra llega en un momento actual de México en el que las mujeres y los hombres de la nación estamos emplazados a escribir nuestra historia para efectivamente desmontar los artificios del Estado neoliberal. Es precisamente esta propuesta de análisis de la totalidad que ofrece Ana Alicia, para reconocer otras formas de construcción social e imaginar organizaciones y luchas posibles.

La autora nos propone en 13 grandes ejes una visión amplia de una nueva sociedad: socialista-comunista, feminista (no generista), ecologista y pacifista y, en consecuencia, anticapitalista y antipatriarcal.

Nuestra intención en este espacio es ofrecer unas pinceladas de una obra que enriquecerá la visión que tenemos del reciente periodo de la llamada noche neoliberal, donde las mujeres hemos pagado altos costos con nuestras vidas y trabajo no reconocido y no remunerado.

Invitamos a buscar el texto en las principales librerías. Hacemos una sugerencia: si no lo encuentras en los anaqueles, solicítalo, porque obras como esta siguen siendo subversivas y es mejor tenerlas en la oscuridad de las bodegas. No lo olvides, el machismo patriarcal existe hasta en las mejores familias, y entre libreros y editores, también.



Publicado por Editorial Itaca.
Diseño de portada: Efraín Herrera, 2019

* Socióloga y maestra en Estudios Latinoamericanos y Periodismo Político, Promotora de Difusión Cultural (Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco).

Las morenas de morena

Opinión. Mujeres en los estados

El camino de la esperanza

Bertha Hernández Tamayo*

Como en muchas ocasiones, dejé encaminar mis pasos por esa corazonada que permito guiarme de vez en cuando; salí, sin pensarlo más, a la capital del estado acompañada de mis hijos y mi compañero de vida en aquel octubre de 2013, ese fue el día de mi cita con el Movimiento de Regeneración Nacional (**morena**) Chihuahua, en la Plaza de Armas.

Después de meditar y adentrarme en mis pensamientos sobre cómo poder, desde mi trinchera, ayudar a mi país y al líder que yo admiraba, recordé a Libertad Villarreal, activa militante de **morena** y luchadora social de Cuauhtémoc, a quien tuve la fortuna de conocer en un curso de mujeres en Chihuahua y con quien encontré eco a mis sueños e ilusiones para nuestra patria. Ella me puso en contacto con Rocío Sánchez y Juan Chávez, impulsores de **morena** en el estado.

Ese día, Juan y Rocío me hablaron de las actividades que se realizaban en **morena**. Aún no era partido y estaban juntando recursos para consolidar el partido de **morena**, ese día me dieron mi primera tarea: dos bloques de boletos de una rifa para vender y ayudar al movimiento, una actividad que hacían cientos de hombres y mujeres para lograr la meta de fundar **morena**, pues estaba próxima a realizarse la Asamblea Constitutiva de **morena**; la segunda tarea fue invitar a la gente a formar parte del movimiento.

Regresé a Guachochi llena de ilusiones, planeando la logística para la venta de los boletos, regresé invitando amigas y amigos a formar parte de **morena**. La primera en formar parte del movimiento fue la maestra María Acosta, logramos integrar un grupo compacto de compañeras y compañeros, y vendimos

todos los boletos, también iniciamos reuniones periódicas para hablar del futuro de nuestro municipio y país. Logramos un reconocimiento por las ventas. Luego conocí a Julia Mondragón, una mujer solidaria que la verdad, dejan contarles, fue un gran apoyo en los años y tareas posteriores. El 26 de octubre de 2013 se celebró la Asamblea Constitutiva de **morena**, desde Guachochi festejé el logro de la asamblea, pues una gripa no me dejó estar en la capital del estado viviendo de cerca esa gran hazaña junto a las compañeras y compañeros de lucha.

Y de ahí en adelante iniciamos la afiliación de hombres y mujeres libres que llegaban a mi casa, que es de ustedes, a pedir afiliarse; muchas historias que después les contaré.

En febrero de 2014 me tocó recibir en Parral, Chihuahua, a nuestro Presidente del Consejo Nacional de **morena**, al licenciado Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Ahí acordamos que nos visitaría en Guachochi y en febrero del 2015 se cumplió lo acordado; se realizó un evento histórico con la presencia de más de dos mil almas, en un municipio donde nadie apostaba por **morena**, donde los otros partidos nos avasallaban y decían que jamás ganaríamos, que éramos unos cuantos. AMLO llegó a la Plaza La Esperanza, que lo esperaba repleta y vibrante de hombres y mujeres, rarámuri en su mayoría, y gente mestiza de la región, quienes recibieron con danzas y abrazos al licenciado AMLO, quien entusiasmado saludaba uno por uno a los ahí presentes.

En agosto del 2014 se conformó el primer Comité Directivo Municipal en Guachochi, iniciamos ese despertar de conciencias que, a pesar de las adver-



Evento realizado en la Plaza La esperanza, Guachochi, Chihuahua, 2015. Cortesía de Bertha Hernández Tamayo

sidades y de vivir en un estado bipartidista, hoy en día voltean a ver a **morena** como la mejor opción.

El camino no ha sido fácil, menos para un puñado de jovencitas, jovencitos y algunos adultos conscientes y dispuestos a luchar por nuestra patria, desde nuestra tierra Guachochi, en busca de aportaciones para acabar con la pobreza extrema que se vive aquí, y con la falta de políticas públicas para que este municipio se desarrolle. Municipio que es número 1 en mortalidad materna, en violaciones a los derechos humanos, que es saqueado en sus recursos naturales, y que cuenta con una población de casi 60 mil habitantes que sufren, en gran porcentaje, una pobreza extrema enclavados en lo más agreste de la sierra occidental, sin servicios, con malos o pésimos caminos, sin atención médica, con falta de centros educativos cercanos a sus comunidades sin bienestar alguno para brindar a sus familias.

Viviendo este panorama me animé a contender —además de que no tenía opción, era yo o era yo— como la primera candidata de **morena** a la Diputación Federal por el noveno distrito en 2015; nadie quería ser candidata o candidato, fue muy bonito recibir ayuda de compañeras y compañeros del

partido en Chihuahua para poder hacer trabajo en comunidad. Vendían hasta chocolates para darnos apoyo y poder avanzar, nunca nos rendimos y un puñado de mujeres y hombres afrontamos las campañas de 2015. En 2016, cuando nuevamente me postularon, pero como candidata a Presidenta Municipal logramos mantener el registro e iniciar con la formación de comités de base. La convicción y corazonada nos seguían guiando por la sierra de Chihuahua.

En **morena** Guachochi, sus iniciadores y muchas personas más, estamos en pie de lucha para contribuir en esta cuarta transformación. Dejemos que nuestros corazones y nuestras buenas intenciones nos sigan guiando, para poder imprimir nuestras destrezas en este cambio profundo que se requiere en México y en cada uno de nuestros hogares y espacios donde trabajamos para sacar para el pipirín.

¡Viva **morena** y viva AMLO!

* Consejera Estatal de **morena**, locutora, directora del colectivo "Mujeres Sumando"

Perspectiva de género en materia de derechos de salud, sexuales y reproductivos. Otra visión de la maternidad

Luz María López Mulia

El pasado 11 de mayo del 2019 se realizaron en el Club de Periodistas en el Centro Histórico de la Ciudad de México las conferencias sobre "Perspectiva de género en materia de derechos de salud, sexuales y reproductivos". En esta ocasión, asistieron alrededor de 400 mujeres que participan en la Secretaría Estatal de Mujeres morena en la Ciudad de México. Como ya es costumbre, las compañeras llegaron temprano para el registro y la entrega de materiales de apoyo, después se concentraron en el patio central donde se llevó a cabo un acto artístico-cultural de danza con el grupo "Clave Coyoacán".

El evento fue presidido por la maestra Guadalupe Juárez Hernández, Secretaria Estatal de Mujeres morena de la Ciudad de México; dio la bienvenida a todas las presentes, así como a las diferentes personalidades que en esta ocasión participaron como invitadas: la maestra Gabriela Rodríguez, primera Secretaria de la Secretaría de las Mujeres de la Ciudad de México; las diputadas federales Rocío Villarauz Martínez, Beatriz Rojas Martínez, Isabella Rosales Herrera y Guadalupe Chávez Contreras, así como la ex diputada Juana María Juárez López.

El mensaje de nuestra compañera Guadalupe Juárez Hernández se centró en la importancia que tiene para la mujer conocer sus derechos sexuales y reproductivos, luchar por el reconocimiento legal y hacerlos respetar. Las diputadas asistentes fueron tomando la palabra. La maestra Gabriela Rodríguez habló de dos programas fundamentales de la Secretaría de las Mujeres: Redes de Mujeres y las Lunas, cuyos ejes principales son la prevención y apoyo psicológico. La diputada Rocío Villarauz Martínez nos informó sobre los trabajos de la comisión de género, en el Congreso de la Unión, para evitar la violencia y garantizar la interrupción del embarazo antes de las 12 semanas, esto para las mujeres que lo soliciten y puedan realizarlo de manera responsable, con asistencia médica y con el fin de evitar la muerte de mujeres por abortos clandestinos.

Al final, todas ellas coincidieron en la importancia de reconocer el lugar de las mujeres en la sociedad y los retos a los que se enfrentan cuando la mujer reconoce que es la única que puede decidir sobre su cuerpo. La mujer es dueña de su cuerpo y nadie le impondrá algo que ella no quiera. ¡No más violencia y feminicidios!



Foto: Carolina Ramírez, 2019



Secretaría de Mujeres

Miguel Laurent 630, Colonia del Valle, Código Postal 03104, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México

www.mujeresmorenaciudadmexico.org

Correo electrónico: semujmorenadf@gmail.com

Facebook: [@semujmorenacmx](https://www.facebook.com/semujmorenacmx)